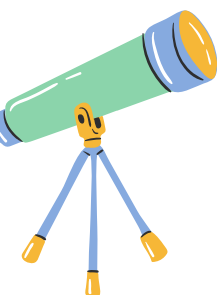


"LAS NIÑAS TAMBIÉN QUIEREN SER CIENTÍFICAS"

FINALISTA

UNA PERSONA INCREÍBLE

ALBA C.G. - 12 AÑOS



UNA PERSONA INCREIBLE

En el año 2021, Noa acababa de volver del instituto. La profesora de biología les había puesto un documental sobre la entomología (que es la ciencia que estudia los insectos) y algunos entomólogos importantes.

- ¿Qué tal ha ido el día Noa? -le preguntó su madre.
- Bien pero la de biología nos ha puesto un tostón de documental sobre la entomología, y la metamorfosis y no sé qué más.
- ¿Y te has quedado con el nombre de algún entomólogo?
- Bueno ~~no~~ me he enterado muy bien la verdad.
- Pues una antepasada tuya, María S. Merián, fue una importante entomóloga.
- ¿En serio? -dijo Noa extrañada.
- ¿Qué pasa? -preguntó su hermano Mario.
- Resulta que una antepasada nuestra fue entomóloga. -dijo Noa todavía sorprendida.
- ¿Entomóloga? -preguntó Mario - ¿Qué es eso?
- La entomología es la ciencia que estudia los insectos. -respondió Noa - Es decir que era científica.
- No solo fue científica, también fue naturalista, exploradora, ilustradora científica y pintora.
- ¡Hala! -exclamaron Noa y Mario impresionados.
- Veréis... -empezó a contarles su madre.

María Sibylla Merián, nació el 2 de abril de 1647, en Alemania. El padre de María era un conocido artista. Aprendió en el taller de su padre algunas técnicas de dibujo. Sin embargo ella se sentía fascinada por la naturaleza, las plantas, los insectos... Con el tiempo empezó a dibujar lo que veía en la naturaleza, También a recrear algunas plantas e insectos en dibujos.

En 1665 se casó con Joahn Andreas Graff, y juntos se mudaron a Nüremberg (Alemania). Allí Maria trabajaba en su propio taller. Pintaba lienzos sobre la naturaleza y enseñaba a otras mujeres jóvenes a observar y pintar escenas de la naturaleza.

Maria Merian tuvo dos hijas: Johanna y Dorothea. A ellas también les enseñó a observar y pintar, convirtiéndose así en sus ayudantes y compañeras. En 1685 se divorció y se mudó a Amsterdam con sus dos hijas. Algo que, en la época, no hacía cualquiera. Tras varios años de investigación y duro trabajo publicó su primer libro en 1697, "La oruga, maravillosa transformación y extraña alimentación floral". Fue entonces cuando Maria empezó a ser reconocido como naturalista. Pero no solo eso, en ese mismo año descubrió la ecología, adelantándose dos siglos a Ernst Haeckel, quien definió la ecología en 1869.

Estaba claro que Maria S. Merian no era una mujer como las demás de la época. Era valiente y decidida, y seguramente por eso consiguió emprender un largo viaje a Surinam (América del Sur). Así es, a los 52 años de edad, y junto a su hija Dorothea, se embarcó en una expedición a Surinam, para estudiar la flora y los insectos de aquella zona.

- ¡Vaya debió ser una persona increíble - Interrumpió Mario fascinado.
- Sí que lo era. - respondió su madre. - Y más teniendo en cuenta que en aquella época pocas mujeres se atrevían a embarcarse en un viaje así.
- ¿Y qué hizo allí? - preguntó Noa entusiasmada.
- Eso, eso. ¿Cómo sigue? - dijo Mario.
- Vale, pues...

Maria y Dorothea permanecieron en Surinam por 2 años. Tenían pensado estar allí por más tiempo, pero por desgracia Maria enfermó de malaria y tuvieron que volver antes de lo previsto.

Cuando recuperó su salud, y con la ayuda-ayuda de su hija, publicó un libro sobre todo lo que había visto y dibujado a lo largo de su viaje: "La metamorfosis de los insectos de Surinam". Este gran éxito científico contaba con sesenta ilustraciones en las que Maria describía el ciclo de la vida de las orugas, gusanos, polillas, escarabajos, mariposas, abejas y moscas.

Sus hijas fueron grandes colaboradoras de las ilustraciones de los libros de su madre. La mayor, Johanna volvió a Surinam y trajo consigo nuevas especies de insectos y plantas, que sirvieron para obtener los dibujos y grabados de la segunda edición de "Metamorfosis". Maria Merian murió el 13 de enero 1717.

Sin embargo consiguió el reconocimiento de muchos naturalistas expertos, y durante mucho tiempo su trabajo fue una importante referencia en el mundo de la entomología. Además aportó a este campo nueve especies de mariposas y dos escarabajos. Y un total de seis plantas que fueron bautizadas con su nombre, que es sin duda, el mayor honor para un naturalista.

-Vaya pues ella no aparecía en el documental -dijo Noa.

-Pues que injusticia -dijo Mario decepcionado- ¿Y hay más como ella, que no se conozcan?

-Desgraciadamente sí, muchas más: Ester Lederberg, Rosalind Franklin, Ada Lovelace, y muchas más científicas como ella.

-Es una pena -dijo Noa triste.

-Ta lo sé, pero hay muchas historiadoras e historiadores trabajando para que se las reconozca.

-¡Que bien! -dijo Mario

-Sí, yo quiero conocer la verdadera historia.



Alba.

